

ANTONIO BARBA / Vicerrector de Postgrado

Asegura que el recorte de años de estudio que se producirá con la implantación de grados favorecerá la matriculación de postgrados para completar la formación. En la actualidad, apunta, son el camino al doctorado o a un empleo mejor. En el peor de los casos, una nueva tendencia social para 'estar a la moda'

## «Los postgrados son estudios oficiales y deberían tener financiación pública»

SARA FRUCTUOSO

CASTELLÓN.- Es novato en su especialidad porque los postgrados sólo tienen dos años de historia en Castellón. Pero en este escaso período a Antonio Barba ya le ha dado tiempo a reivindicar la financiación pública de los estudios y a sumarse a la petición de las Ciencias de la Salud. En este sentido, él también 'barre para casa' porque sabe que eso supondrá nuevas matriculas de máster y doctorados.

**Pregunta.**—En los dos últimos años se han implantado 28 máster oficiales y se han matriculado 300 estudiantes en postgrados. ¿A qué cifra aspiran?

**Respuesta.**—Es difícil prever un número final que podamos alcanzar. A la vista de los datos actuales parece que el sistema está estabilizándose. De todas maneras, creo que sería razonable que las matriculas de postgrados supusieran alrededor del 10% de la matrícula total, unos 1.200 o 1.300 alumnos.

**P.**—Su departamento reclamará que el nuevo modelo de financiación contemple la financiación pública de los postgrados.

**R.**—Es lógico, son estudios oficiales y, en consecuencia, deberían tener el mismo tratamiento que el resto de estudios oficiales. Normalmente, las tasas de matrícula financian una cuarta parte del coste del alumno y el resto debería financiarlo la Conselleria. Creo que a medio plazo acabará siendo asumido como un estudio oficial. Pienso que la implantación de los grados conduciría a que los máster oficiales entren en el sistema de financiación.

**P.**—¿Por qué tanto interés por cursos para completar la formación? ¿Es que los universitarios no salen suficientemente formados?

**R.**—El sistema universitario está evolucionando hacia la desaparición de las titulaciones actuales en favor de nuevas titulaciones de grado y los títulos de postgrado (máster y doctor). El máster está pensado para aquellos alumnos que hayan cursado estudios de grado, que serán de cuatro años. Realmente estará más justificada la necesidad de completar la formación. Por lo tanto, ahora hemos estado en una fase de transición en la que no había estudios de grado pero sí postgrados. En el primer año la matrícula fue relativamente baja, pero poco a poco en la sociedad van calando los títulos nuevos y eso mejora nuestros números. La mejora definitiva se verá cuando ya no existan los títulos que conocemos todos y sean sustituidos por los de grado porque hoy por hoy estamos



JUAN MARTÍ

montando la parte superior de postgrado cuando todavía no funcionan los grados.

**P.**—¿Existe un perfil que distingue a los estudiantes de máster y doctorados?

**R.**—Más que un perfil entre los que estudian una cosa u otra, lo que existe es un perfil claramente diferente entre los que estudian máster para encontrar un puesto de trabajo o uno de más calidad frente aquellos que estudian el máster porque es el camino al doctorado. Podemos distinguir un mismo máster con dos salidas: la salida profesional y la salida para la realización de la tesis doctoral. Evidentemente

de forma homogénea entre los tres grandes ámbitos.

**P.**—¿Cuáles son los máster más demandados?

**R.**—Claramente, los más demandados son el máster en Estudios de la Paz, el de Traducción medicosanitaria, el de Prevención de riesgos laborales, el de Igualdad de género, el de Cooperación al desarrollo, el de Comunicación. Y ya, en un segundo nivel estaría el de Sistemas inteligentes, el de Psicopatología, el de Psicología del trabajo y el de Marketing e investigación de mercados. A veces, una gran parte de ellos son interuniversitarios (compartidos con otras universidades) y el número de matrícula no necesita ser excesivamente amplio. Los que tienen menos de 10 alumnos suelen ser interuniversitarios y los que son propios de la UJI suelen registrar alrededor de 20 alumnos o más. En la actualidad tenemos del orden de 14 interuniversitarios, aproximadamente la mitad. También me gustaría destacar dentro de este bloque que algunos de matrícula muy baja tienen ampliamente reconocida su calidad. Es el caso del máster en Tecnología espacial.

**P.**—De alguna manera parece que la matrícula responde a modas sociales, como ocurre con las carreras.

**R.**—Sí, y es muy difícil de predecir para la Universitat porque los motivos sociológicos por los cuales se rige un determinado máster son imprevisibles, como

ocurre con las fluctuaciones de las carreras.

**P.**—¿Hacen algún tipo de estudio para conocer estos cambios?

**R.**—En los grados se hacen estudios periódicos pero los postgrados tenemos muy poca historia y es difícil de prever. Es nuestro segundo año de matrícula oficial, pero realmente, con una oferta tan grande, es el primero. El curso 2006-2007 sólo se pusieron en marcha nueve y este año hay 27, de manera que sólo se puede hacer un seguimiento, que revela que esos nueve han mejorado mucho.

**P.**—Con la armonización euro-

«Es muy difícil para la UJI predecir los motivos sociológicos por los que se rige la demanda»

te, el perfil de los estudiantes es muy diferente, simplemente por el objetivo final. Normalmente hay más alumnos de máster en busca de una salida profesional.

**P.**—¿Hay algunas áreas que necesiten de más implantación de postgrados?

**R.**—En estos momentos tenemos tres grandes áreas que se corresponden con las tres facultades y nuestra experiencia es que el reparto de postgrados siempre se ha distribuido, más o menos,

«Los estudios de grado justificarán la necesidad de completar la formación»

pea, los estudios de postgrado también recortarán la presencia.

**R.**—Sí, la carga de los estudios de postgrado se mide ya en créditos europeos, conocidos como European Credit Transfer System (ECTS), que supone que cada crédito está vinculado a la carga de trabajo que debe tener el alumno. Cada crédito supone 25 horas de trabajo de cualquier tipo, pero no está definida la presencialidad.